

ECOLOGÍA: expresión sublime del amor de Dios



1. Laudato si' - 84

«Cuando insistimos en decir que el ser humano es imagen de Dios, eso no debería llevarnos a olvidar que cada criatura tiene una función y ninguna es superflua. Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios.»

2. Breve comentario:

Cuando tomamos conciencia del reflejo de Dios que hay en todo lo que existe, el corazón experimenta el deseo de adorar al Señor por todas sus criaturas y junto con ellas, como se expresa en el precioso himno de san Francisco de Asís:

*«Alabado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
especialmente el hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.
Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas, y bellas.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire, y la nube y el cielo sereno,
y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.
Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy humilde, y preciosa y casta.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello, y alegre y vigoroso, y fuerte».*

Los Obispos de Brasil han remarcado que Toda la naturaleza, además de manifestar a Dios, es lugar de su presencia. En cada criatura habita su Espíritu vivificante que nos llama a una relación con él. El descubrimiento de esta presencia estimula en nosotros el desarrollo de las «virtudes ecológicas». [*Laudato si'* - 87 y 88]

3. Ponlo en práctica:

La auténtica espiritualidad ecológica descubre que solo Dios es el único Señor de cuanto existe (Sal 89,6-15). El Salmo 8, nos invita a contemplar el profundo misterio de la creación; la mirada contemplativa dirigida a los astros del cielo en una bella armonía entre todos los seres vivos y la concordia querida por Dios para todos ellos. Es la comunidad de la creación, solidaria en un mismo destino: naturaleza y humanidad, incluidas las futuras generaciones. La ecología ambiental es, por necesidad, ecología integral.

4. Continúa conectado con Jesús:

El mundo creado por Dios es bueno (Gén 1,31)

La Biblia Católica para Jóvenes



La Biblia Joven



Laudato si'



5. En clave Joven:

Por siete veces (la última en superlativo) se repite que Dios observa lo que va creando y lo ve «bueno», sin maldad. Puesto que todos los seres han recibido de Dios su existencia, todo es armonioso y noble.

Como reflejo de la gloria divina, el mundo creado por Dios es coherente, es bello. San Pablo dirá que el modelo de la creación fue Cristo mismo: «todo fue creado por él y para él». Dios pone orden en el caos del comienzo para crear un mundo organizado en el que cada ser ocupa pacíficamente su lugar. Muestra de esta armonía paradisíaca es la dieta vegetariana para todos los seres vivos.

Respetar y cuidar esta naturaleza que Dios nos ha regalado: que su contemplación te lleve a bendecir al Creador. Lo puedes hacer con el «Cántico de las criaturas» de san Francisco de Asís.